



Turismo ¿Una alternativa para quién? Estudio de caso en Suchitoto



Diagramación : Leonor González/Silvia Gutiérrez

Fotografías : archivo PRISMA

ISBN 978-99923-910-1-3

© Fundación PRISMA, 2009

Esta publicación fue posible gracias al apoyo de ASDI y Fundación FORD

www.prisma.org.sv prisma@prisma.org.sv
3a. Calle Poniente No. 3760, Colonia Escalón, San Salvador
Tels.: (503) 2 296 6852, (503) 2 296 6853, (503) 2 224 3700; Fax: (503) 2 2237209
Dirección Postal: Apartado 01-440, San Salvador, El Salvador, C. A.
International Mailing Address: VIP No. 992, P.O. Box 52-5364, Miami FLA 33152, U.S.A.

Turismo

¿Una alternativa para quién?

Estudio de caso en Suchitoto

Wilfredo Morán y Xenia Ortiz



Índice

Siglas	1
Introducción	2
Descripción del municipio de Suchitoto	3
Contexto institucional del turismo en El Salvador	4
Caracterización del desarrollo turístico en Suchitoto	5
Inicios del Turismo en Suchitoto	5
Etapas del desarrollo histórico del turismo en Suchitoto	6
Impactos del turismo en el Municipio	10
Desacuerdos y tensiones vinculados con el turismo en Suchitoto	15
Diferentes visiones acerca del turismo	15
Competencia por los recursos que invierte el Estado en la actividad turística	15
La controversia por el manejo de los desechos	16
Competencia por las oportunidades de negocio en el municipio	17
Tensión entre los empresarios de la localidad	18
Controversia por la conservación del patrimonio	18
Tensión por la construcción y operación de Puerto San Juan	19
Valoración de la situación de las resistencias emprendidas	22
Conclusiones	23
Bibliografía	24



Siglas

CAT	Centro de Atención Turística
CESTA	Centro Salvadoreño de Tecnología Apropriada
CODETURS	Comité de Turismo de Suchitoto
CONCULTURA	Consejo Nacional para la Cultura y el Arte
CORSATUR	Corporación Salvadoreña de Turismo
CSJ	Corte Suprema de Justicia
CUSO	Canadian University Students Overseas
DIGESTYC	Dirección General de Estadística y Censos
FISDL	Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
GTZ	Cooperación Técnica Alemana
ISDEM	Instituto de Desarrollo Municipal
ISTU	Instituto Salvadoreño de Turismo
MIPYMES	Micro, Pequeña y Mediana Empresa
MITUR	Ministerio de Turismo
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ONUSAL	Misión de la ONU en El Salvador
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SACDEL	Sistema de Asesoría y Capacitación para el Desarrollo Local

Introducción

El turismo adquiere cada vez mayor importancia en la región Centroamericana como un eje de cambio económico y El Salvador no es la excepción. En este país el turismo ha llegado a ser una de las principales apuestas gubernamentales para dinamizar el desarrollo.

Junto a La Palma, Perquín y la Ruta de las Flores, Suchitoto se ha convertido en un destino turístico popular y se está proyectando a nivel centroamericano a través de su inclusión en la ruta colonial y de los volcanes.

Los principales actores del turismo en Suchitoto son los empresarios y el gobierno local, quienes concentran su presencia y trabajo en el área urbana. Esta situación plantea el reto de incluir al sector rural comunitario que, a pesar de sus potencialidades, demanda un dinámico programa de desarrollo de capacidades y facilita-

ción de recursos. El desarrollo del turismo en Suchitoto es aún limitado; debido a esto, los impactos son reducidos y los beneficios alcanzan solamente a un restringido sector de la población. En este escenario, los conflictos existentes son poco evidentes y la principal estrategia de resistencia es la indiferencia o la pasividad.

Este estudio tiene como objetivo entender el desarrollo de la actividad turística y de la situación socio-ambiental del municipio asociada a ella. La investigación describe el surgimiento y desarrollo de la actividad turística en Suchitoto, la expresión de los principales impactos y controversias y, al mismo tiempo, la reacción de los actores frente a estos eventos. La información se obtuvo principalmente mediante entrevistas con actores clave, consulta de estudios realizados y observación directa.

Descripción del Municipio de Suchitoto

cd



Suchitoto es un municipio del departamento de Cuscatlán; según el VII Censo de Población de 2007, en la localidad residen 24,786 personas, de las cuales casi el 70% habita en el área rural (DIGESTYC, 2008).

Según datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2005), un poco más de la mitad de los hogares de Suchitoto viven en condiciones de pobreza (56.8%), de los cuales 28.7% vive en condiciones de pobreza extrema y 28.1% en pobreza relativa.

En el área urbana la dinámica económica gira alrededor de las actividades comerciales y de servicios, incluidas las vinculadas al turismo. En el área rural prevalecen las actividades agropecuarias como principal fuente de trabajo y existe un reducido número de comunidades que le apuestan al turismo como una actividad complementaria.

En los últimos años, el turismo ha cobrado relevancia en Suchitoto, sobre todo en el casco urbano donde se concentra la infraestructura histórica, restaurantes, hoteles y servicios. Incluso, en 2008, la localidad ganó el segundo lugar en el certamen “Mejor Municipio Turístico” promovido por el Ministerio de Turismo.

Recuadro 1

Nombre: Suchitoto (Ciudad pájaro flor).
Ubicación: 47 Km de la capital
Extensión Territorial: 329.2 Km² (272 Km² superficie terrestre y aproximadamente 57.32 Km² del embalse Cerrón Grande).
Altitud: 388 metros sobre el nivel del mar
División político administrativa: el municipio está compuesto por 28 cantones y 77 comunidades. En el área rural hay 8 zonas.
Población: 24,786 personas

Fuente: Elaboración propia con datos de la Alcaldía Municipal (2008)

Uno de los principales atractivos turísticos de Suchitoto es su imagen de ciudad histórica que conserva sus tradiciones. Según Lardé y Larín (2000) algunos registros indican que Suchitoto se fundó en 1528 y fue el primer asentamiento español permanente en El Salvador. William Fowler, arqueólogo, quien ha trabajado en la zona, expresa que el asentamiento sobresale por ser “el mejor sitio conservado de la época colonial temprana en toda América”. (Erquicia, J, 2008).

Hugo de Burgos (1999) documenta que la pujanza del añil en Suchitoto comenzó en 1824. En la actualidad todavía se encuentran algunos obrajes¹ que atestiguan la importancia de esta actividad en las haciendas coloniales.

En la historia contemporánea hay dos eventos críticos que marcan el desarrollo de la localidad: la construcción de la presa hidroeléctrica del Cerrón Grande y el conflicto armado. La construcción de la represa obligó al desplazamiento de la población y causó la inundación de las tierras más productivas, de algunas zonas arqueológicas y eliminó, prácticamente, los vínculos comerciales con los municipios del sur del departamento Chalatenango.

Durante el conflicto armado, Suchitoto sufrió muchos daños en su infraestructura y gran parte de su población nativa huyó del lugar. A pesar de estos daños, Suchitoto logra conservar su riqueza arquitectónica y valor histórico. Por este motivo, en 1997, la Asamblea Legislativa declaró a la ciudad de Suchitoto como: “Conjunto Histórico de Interés Cultural.”

¹ Los obrajes eran pilas en las que se procesaba el ijquilito para la obtención del colorante.

C

En los últimos años, el turismo en El Salvador ha crecido de manera constante y, actualmente, constituye una de las principales apuestas del Gobierno Central para impulsar el desarrollo nacional. En este escenario, el turismo generó el 13% de las divisas que ingresaron al país en el 2006 (Rosa, 2008). A continuación se presentan algunas generalidades de la institucionalidad turística salvadoreña.

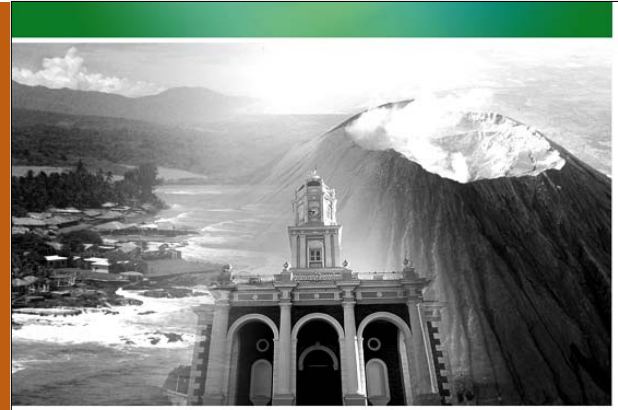
La institucionalidad sobre la cual se impulsa el turismo en El Salvador se remonta hasta 1961 cuando nace el Instituto Salvadoreño de Turismo (ISTU) cuya misión es promover el turismo nacional y la recreación familiar, brindando un eficiente servicio de calidad en los parques recreativos (Grupo GDT y TURASIST, 2008).

En 1996 se creó la Corporación Salvadoreña de Turismo (CORSATUR) que es la institución gestora del desarrollo turístico del país y está adscrita al Ministerio de Turismo (MITUR). Sus acciones están orientadas hacia la coordinación de esfuerzos intersectoriales que buscan convertir a la actividad turística en una de las principales fuentes generadoras de empleo e ingresos que conduzca al mejoramiento de las condiciones de vida de la población de forma sostenible. Esta institución puede considerarse como el brazo operativo del MITUR.²

El MITUR fue establecido en el año 2004 con el objetivo de fomentar y ordenar el desarrollo de la actividad turística, buscando posicionar el turismo como uno de los pilares para el desarrollo integral del país. Una de las principales metas de esta institución era establecer un adecuado marco jurídico y por ello ha trabajado en establecer la “Ley de Turismo” y en elaborar el

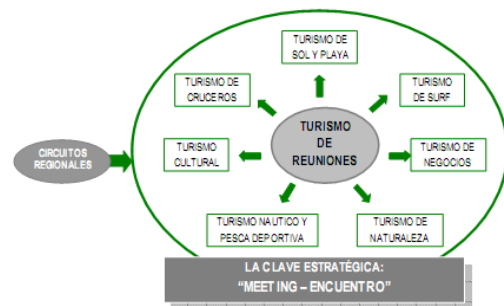
² La Junta Directiva de CORSATUR está constituida por: el Ministerio de Turismo, Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministerio de Gobernación, Ministerio de Medio Ambiente y representantes del sector privado.

C



PLAN NACIONAL DE TURISMO 2014 DE EL SALVADOR

“Plan Nacional de Turismo 2014”. Entre una larga lista de objetivos del Plan Nacional de Turismo sobresale el que orienta toda la apuesta del MITUR “Posicionar a El Salvador como primer destino de negocios y reuniones de la región Centroamericana” (Grupo GDT y TURASIST, 2008). El gráfico a continuación, tomado de una presentación oficial del Plan Nacional de Turismo 2014, es muy explícito en cuanto a cuál es la apuesta gubernamental de turismo. Nótese que las formas de turismo popular participativo están, prácticamente, ausentes.³



Fuente: Plan Nacional de Turismo 2014

El contenido de la Ley de Turismo vigente es consecuente con lo anterior. La ley está elaborada para propiciar un ambiente favorable para los sectores con mayor capacidad de invertir en iniciativas turísticas y, de nuevo, no contiene incentivos para que el turismo sea una opción productiva para los sectores tradicionalmente desatendidos.⁴

³ El turismo rural comunitario es una modalidad del turismo popular participativo.

⁴ Ejemplo de ello se evidencia en el art. 36 de la Ley de Turismo de El Salvador donde se crean incentivos para los empresarios que inviertan de \$50,000 en adelante. Obviamente, los micro y pequeños empresarios no tienen ese monto base para invertir. Por lo tanto, esta disposición acentúa más las inequidades en las condiciones de competencia.

Caracterización del desarrollo turístico en Suchitoto



Inicios del Turismo en Suchitoto

El turismo nace asociado con las acciones de Alejandro Cotto, cineasta originario del municipio, quien promovió diversas actividades culturales con el propósito de estimular la identidad territorial de los habitantes de Suchitoto; entre estas sobresalieron: la coronación de las reinas de las fiestas patronales al estilo de las cortes europeas, la organización de procesiones religiosas, la documentación de las principales costumbres de los habitantes en un libro y la creación del Festival Permanente de Arte y Cultura.⁵

El desarrollo del Festival Internacional Permanente de Arte y Cultura a principios de los años noventa captó la atención de personas residentes en otras ciudades, especialmente diplomáticos, y otros extranjeros residentes en San Salvador, quienes demandaron servicios de alimentación y alojamiento. Como respuesta a esa demanda se estableció en 1994 “La Posada de Suchitlán”, la cual ofrecía únicamente alimentación, en un principio, pero luego agregó el alojamiento. Estimulados por el éxito de esta ini-

ciativa surgieron otros negocios vinculados con este tipo de servicios y algunas tiendas de souvenirs entre las que destacaban aquellas que venden artesanías de añil.

La visión de ciudad planteada en el Plan Maestro elaborado por la municipalidad incorpora claramente el turismo como una opción preferencial para el municipio:

“Suchitoto, ciudad CULTURAL del país, segura, ordenada, con espacios públicos para disfrutar, socialmente integrada, con una población próspera, educada, participativa y con una economía creciente, basada en la gestión sostenible de su patrimonio cultural y natural, en el turismo y en el impulso de la producción artesanal, pesquera y agroindustrial, con el fin de mejorar la calidad de vida de sus habitantes, especialmente de los niños y niñas”.

El turismo en Suchitoto es una actividad mayoritariamente de fin de semana, que atrae a familias de clase media, residentes en la capital y otras localidades cercanas. En un contexto donde los precios del combustible son cada vez mayores, las opciones más distantes pierden competitividad; para Suchitoto esto es un punto a favor, ya que está localizado a solamente 47 kilómetros de San Salvador.

Según Magdalena Recinos, encargada de la Oficina Municipal de Turismo, la oferta turística es “cultural con el entorno acogedor y tranquilo” de un pueblo tradicional. Sin embargo, hay personas con opiniones diferentes sobre las preferencias de los turistas:

“Yo creo que los empresarios de Suchitoto son afortunados, en el sentido en que han logrado acaparar la atención, digamos, de un mercado de clase media de San Salvador. Digo afortunados porque la clase

Recuadro 2

Perfil del turista que visita Suchitoto

- El 76% son nacionales
- El 70% viajan con su familia
- Prefieren visitar el lugar de día
- Los lugares que más visita son: Puerto San Juan, el lago Suchitlán y el casco urbano
- El gasto oscila entre \$3 dólares y \$135 dólares al día
- El 77% obtiene la información de sus familiares.

Fuente: Elaboración propia con base a datos de SACDEL (2006).

⁵ Las procesiones religiosas tienen como objetivo conservar la identidad de las comunidades rurales exiliadas en la ciudad por el conflicto armado.

media de San Salvador quiere venir a comer, a tomar e irse. No les interesa caminar, no les interesa conocer, no les interesa el arte, no les interesa la cultura y eso es suficiente para darle de comer a restaurantes como este, como los demás...”

El patrimonio intangible de la tranquilidad y seguridad que inspira, resulta ser otro elemento que valoran los sectores acostumbrados a una rutina agitada y expuestos cotidianamente a problemas de delincuencia presentes en algunas de las grandes ciudades.

El escenario para el turismo en Suchitoto está concentrado significativamente en el casco urbano y su periferia inmediata. El componente cultural de la oferta turística lo constituye principalmente el conjunto histórico, denominado así porque hace referencia a la infraestructura urbana que conserva los rasgos de arquitectura tradicional. Existen algunas galerías de arte y talleres de artesanía; como parte del patrimonio intangible, Suchitoto ofrece festivales, tradiciones religiosas y costumbres, lo cual constituye otro elemento atractivo para el turismo. En este punto es preciso resaltar que a pesar de que el municipio fue muy afectado por la guerra civil, el casco urbano ofrece pocos elementos relacionados con este conflicto.

En el área rural, algunas iniciativas intentan despegar, como la de El Zapote, La Mora, El Cenícero y Colima, pero están prácticamente desconectadas de la actividad turística de la ciudad. Actualmente varios de los turistas que visitan estos lugares son miembros de delegaciones internacionales que regularmente se contactan con alguien de la comunidad, constituyendo una especie de turismo solidario.

En el Zapote hay un esfuerzo por cultivar la memoria histórica de los pobladores y turistas a través de recursos como el teatro, murales y videos, en ocasión de festivales que se celebran cada mes de enero.



En la Mora, se está promoviendo la realización de cabalgatas y caminatas hacia el Cerro de Guazapa, obrajes y cascada “El Salto” con el objetivo de ofrecer a los turistas la oportunidad de estar en contacto con la naturaleza y conocer detalles de las vivencias de los pobladores durante el conflicto armado.

En el Sitio Cenícero, los pobladores han iniciado la producción de tilapia y hortalizas ofreciendo a los turistas la gastronomía de la zona en un ambiente tranquilo, rodeado de exuberante vegetación nativa.

Otra de las opciones turísticas ubicadas en el área rural es el viejo casco de la Hacienda Colima donde actualmente se ofrecen caminatas, cabalgatas y los servicios de alojamiento y alimentación.

Algunas de estas iniciativas son acompañadas por la municipalidad con el apoyo de la cooperación Canadiense (CUSO-Canadá) por medio de un voluntario que por dos años ha brindado asesoramiento.

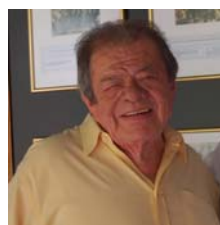
Etapas del desarrollo histórico del turismo en Suchitoto

El desarrollo del turismo en Suchitoto puede dividirse en cuatro grandes etapas, con la aclaración obligada de que las etapas tienen períodos de simultaneidad y transición. Estas etapas

ayudan a comprender la continuidad del proceso de desarrollo del turismo en el municipio.

Suchitoto Ciudad Cultural (1960-1995). Durante este tiempo privó la idea de proyectar a Suchitoto como la “Ciudad Cultural”. Se pensó en que el atractivo fuera la cultura, una mezcla de tradiciones pueblerinas y arte clásico. Los visitantes fueron primordialmente las audiencias atraídas por los artistas nacionales e internacionales que se presentaban en el marco del Festival Permanente de Arte y Cultura. En esta fase ocurrieron dos cosas significativas para el desarrollo turístico: en primer lugar, el municipio y especialmente la ciudad atrajo la atención tanto a nivel nacional como internacional y, en segundo lugar, originó una demanda de servicios.

Suchitoto oportunidad de negocios asociados al turismo (1995-2001). Debido a que buena parte de los conciertos, representaciones teatrales y otras actividades eran nocturnas, los visitantes demandaron lugares donde comer y alojarse. Esto llamó la atención de algunos emprendedores y del gobierno local, dando como resultado que se estableciera el primer restaurante “La Posada de Suchitlán” que posteriormente incluiría también servicios de hostelería. Según lo recuerda Isaías Sandoval, ex alcalde de Suchitoto: “cuando el hombre abrió La Posada yo le voy a decir, ahí colas eran, de vehículos... Hasta el parque San Martín llegaban las colas de carros para entrar. Cuando esto inició fue que se empezaron a crear los otros negocios... fue creándose otro y otro y otro y otro... Entonces la gente empezó a hallar dónde ir: variedad de lugares donde ir” (Sandoval, I. 2008). Simultáneamente, durante este período, la municipalidad estaba trabajando en la elaboración participativa del Plan Estratégico de Desarrollo, que incluyó la opción del turismo como un motor del desarrollo local. Además, se realizó un Plan de Conservación y Turismo y una serie de acciones para crear un entorno favorable a la actividad turística (programa de manejo de desechos sólidos y líquidos, atención al problema de las “maras”, prevención de la delin-



Alejandro Cotto
Impulsor del Festival
Permanente de Arte y
Cultura



Isaías Sandoval
Ex alcalde de Suchitoto
Período 1994-2006

cuencia y un clima de confianza). Según lo expresa Sandoval: “lo fundamental, me parece a mí, desde el inicio, es el tema de la organización y del trabajo con la gente, ha sido bien importante: darle confianza a la gente, tanto del sector privado que ha invertido, como en el caso de la misma población...” Durante esta etapa se consiguió que el Consejo Nacional para la Cultura (CONCULTURA) declarara la ciudad como: Conjunto Histórico de Interés Cultural.

De la intención a la acción, impulso municipal del turismo (2001-2005). En el ámbito de las iniciativas privadas destaca el inicio de las caminatas turísticas de la comunidad La Mora al Cerro Guazapa, lo cual da una idea de que el turismo como actividad económica ha comenzado a ser retomada por el sector comunitario rural, estimulado por la municipalidad a través del Plan de Manejo Ambiental del Cerro Guazapa y del Programa de reconstrucción de la zona baja de Guazapa apoyado por la cooperación técnica de Bélgica. El esfuerzo municipal avanzó en la concreción de hitos en el proceso: Se consolidó la aceptación de la gestión del turismo como un eje de desarrollo local, lo que condujo a la creación de la institucionalidad e instrumentos para su impulso y regulación, con apoyo de la Cooperación de Bélgica y se estableció la Oficina Municipal de Turismo, con el propósito de dinamizar el proceso, mediante la promoción, organización de eventos, facilitación de capacitaciones, etc.

Otro hecho significativo fue la ejecución del proyecto Puerto San Juan, mediante el cual se evidenció la seriedad de la apuesta de la municipalidad para contribuir a que los beneficios alcanzaran a un sector que hasta el momento no estaba incluido (lancheros y propietarios de negocios informales con una oferta de servicios de muy precaria calidad). El terreno donde actualmente está el turicentro estaba ocupado por personas que habitaban ahí o que tenían algún negocio en ese lugar. Por lo tanto, el proyecto generó una situación de tensión por el desplazamiento de población temporal y por la ruptura con una cultura de informalidad y poca higiene. En este contexto, la municipalidad planteó dos alternativas: la primera fue comprar un terreno en la ciudad y ofrecerles las escrituras de lotes con agua y electricidad a las personas que residían en el terreno del turicentro. Adicionalmente, el gobierno local tiene proyectado realizar un proyecto de vivienda. La segunda opción fue darles en alquiler un espacio para negocio en el turicentro y gestionar capacitaciones para mejorar el servicio que prestan y superar el punto de la informalidad y la poca higiene.

A la larga esta situación de tensión resultó ser un ejemplo de cómo el diálogo y la provisión de oportunidades reales de medios de vida para la gente, son claves para la gestión armónica de los territorios.

El proyecto Puerto San Juan implicó una negociación con los pobladores para aceptar el desafío de un cese temporal de sus actividades productivas e incorporarse a un proceso de formación que incluyó capacitaciones (atención y servicio al cliente, costos, administración, trabajo en equipo, entre otras) y el desarrollo de un nuevo concepto, la evolución de lo que Julián Carrillo denomina pasar de “chupaderos a restaurantes”. En la actualidad, el puerto San Juan es uno de los lugares de visita obligada en Suchitoto donde las cicatrices del trauma del cam-

bio no han desaparecido del todo, pero los protagonistas de la experiencia reconocen el esfuerzo del gobierno local y la mejora en su calidad de vida.

Situación actual (2005-2008). Actualmente sigue la tendencia de dinamización de las actividades turísticas, continúa el proceso de elaboración del Plan Maestro conducido por la Oficina Técnica del Conjunto Histórico, se realiza el Estudio de Oferta y Demanda Turística de Suchitoto y se actualiza el Plan de Desarrollo Local. En el 2007, la municipalidad impulsó la conformación del Comité de Desarrollo Turístico de Suchitoto (CODETURS) que aglutina a personas que provienen de diversos sectores (alojamiento, alimentación, transporte, ventas, etc.) vinculados con el turismo. En ese mismo año, el gobierno central establece el Centro de Atención Turística (CAT) una dependencia del MITUR con funciones un tanto parecidas a las de la oficina municipal, pero con la visión de integrar a Suchitoto a un corredor integrado por Ilobasco, Cinquera, Guazapa y Cojutepeque. Entre los servicios nuevos que ofrece el CAT está el centro de negocios, con disponibilidad de equipo de computación y servicios de Internet, salas de reuniones y local para capacitaciones. Con los recursos y facilitación del personal del CAT, en coordinación con la municipalidad, se vislumbra un mejor desempeño de la organización de proveedores de servicios turísticos. En las etapas anteriores, el establecimiento de los nego-



cios asociados al turismo había requerido mayoritariamente la remodelación de casas de existencia previa. La construcción del Hotel Las Puertas podría indicar una mayor confianza del empresariado para hacer inversiones de mayor cuantía y construir nueva infraestructura. Sin

embargo, a pesar de estos avances, no se percibe que haya un quiebre en la tendencia de privilegiar al sector urbano, ni en la tendencia de que los beneficios alcancen solamente a una proporción reducida de la población.



Los impactos del turismo, como de cualquier otra actividad económica, son múltiples y proporcionales a las dimensiones de la intervención en el territorio.

Desde la década de los sesenta se ha promovido el concepto de Suchitoto como ciudad cultural, por tanto, turismo y cultura se han impactado recíprocamente. En el marco de este concepto se han realizado actividades pintorescas que forman parte de la religiosidad popular (fiestas patronales con coronación de reinas que imitaba las cortes europeas, procesiones, representación de escenas del Vía Crucis en Semana Santa, las posadas navideñas, etc.) y que atraen la atención de personas externas al municipio.

A inicios de la década de los 90, se estableció el Festival Internacional Permanente de Arte y Cultura, que por su contenido de arte de tipo clásico atrajo a personalidades residentes en la capital, especialmente miembros del cuerpo diplomático acreditado en El Salvador e integrantes de la misión de la ONU en el país (ONUSAL). Aunque estas actividades se promovieron como parte de una iniciativa para reafirmar la identidad propia de los suchitotenses, resulta contradictorio este enfoque en un entorno donde, para la población local, el arte clásico tiene poco o ningún significado. A pesar de esta situación, lo anterior sirvió para proyectar al municipio a nivel internacional.

Vender a Suchitoto como ciudad tradicional y escenario de arte clásico, implicó un proceso de reeducación para los pobladores, quienes han tenido que aprender que para satisfacer las expectativas de los visitantes deben renunciar a sus propios gustos y anhelos. Por ejemplo, en el centro turístico puerto San Juan, se almuerza con música de fondo de Raúl Di Blasio u otros artistas similares, opuestos al gusto musical de los propietarios de los negocios y de los visitantes nacionales, quienes “saborean” mejor los

ritmos tropicales. Lo anterior también ha tenido implicaciones en el aspecto físico de la ciudad, siendo emblemático el hecho de que se realizó una consulta para decidir el diseño de la remodelación de la plaza pública, donde la gente se pronunció; sin embargo, la opción popular fue dejada de lado para complacer a la “élite cultural” del municipio.⁶

La apuesta al turismo ha metido a Suchitoto en un camino de renuncia a su autenticidad, en aras de ofrecer una imagen de mayor aceptación o atractivo para los visitantes.

Una contribución positiva del turismo a la cultura es el incentivo para los artistas y artesanos locales quienes, ante la expectativa de un mercado con gustos más refinados y mayor poder adquisitivo, se han visto estimulados a dedicar más tiempo y genio creativo a esta actividad.

Aunque la mayoría de los entrevistados no reconoce la incidencia de la cooperación española en el turismo porque no ha apoyado directamente iniciativas relacionadas con esta actividad económica, es notorio el apoyo a las iniciativas de restauración arquitectónica de bienes inmuebles significativos como es el caso de la iglesia Santa Lucía, lo que ha ayudado a conservar el patrimonio cultural y, de ese modo, a potenciar el atractivo de la ciudad para los visitantes, lo que ha favorecido el turismo. Adicionalmente, la cooperación española también ha apoyado la creación de la Escuela Taller con el objetivo de capacitar a jóvenes en tareas vinculadas con la restauración.

A nivel ambiental, los impactos no son de gran magnitud hasta el momento, debido a que no se han construido grandes obras de infraestructura.

⁶ Entrevista con Salvador Acosta.

ra y se reduce la generación de basura en los lugares públicos durante los fines de semana. En este contexto, apareció la necesidad de ofrecer a los visitantes una ciudad limpia, lo cual ha sido un estímulo para llevar adelante un exitoso programa de manejo de desechos sólidos que incluye la producción de abono orgánico y reciclaje. Llama la atención que la planta de tratamiento de aguas residuales de la ciudad se hizo con la visión de que, además de resolver el problema de Suchitoto, sirviese como un argumento para demandar que los demás municipios que vierten aguas residuales en el embalse del Cerrón Grande hagan lo mismo, lo que permitiría potenciar en gran medida el aprovechamiento turístico del embalse. En este sentido, a nivel general y desde la perspectiva ambiental, los impactos se perfilan como positivos.

Por otra parte, la oferta cultural y de naturaleza sobre las cuales se apuesta al turismo han llevado a prever la necesidad de conservar el patrimonio natural. Por este motivo, el Plan Maestro de Desarrollo Local contempla la creación de seis parques ecológicos en la jurisdicción del municipio.

Socialmente se reconoce el riesgo de problemas asociados comúnmente al turismo como el tráfico de drogas y la prostitución, pero estos no constituyen un problema en la localidad, probablemente, porque el turismo es mayoritariamente de nacionales que visitan la ciudad acompañados por sus familias los fines de semana y regresan a sus casas el mismo día. Por otra parte el turismo cultural que se promueve es menos propenso a estimular este tipo de prácticas sociales.

El turismo generó una élite empresarial local significativamente constituida por foráneos (nacionales o extranjeros), expresada principalmente en el sector hotelero. Lo anterior se debe a que los actores locales no disponían de



las facilidades para invertir, ni de la experiencia para incursionar en este tipo de negocios.

En este contexto, los de afuera se constituyeron en los empleadores y los locales en los empleados. Esta situación perpetúa los esquemas de exclusión e inequidad heredados del pasado. Un ejemplo de esta situación es que la mayoría de las actividades vinculadas al turismo tienen un sesgo urbano, dejando de beneficiar a las iniciativas comunitarias rurales. En este escenario, los mayores beneficiados de los esfuerzos promocionales y de facilitación del gobierno local y del MITUR siguen siendo los que ya tienen posibilidades en términos de recursos. En el entorno micro se reproduce de alguna manera el mismo fenómeno que se da a nivel macro, donde los incentivos ofrecidos por la ley de turismo parecen pensados para favorecer solamente a los que tienen mayor capacidad de inversión.

Esa separación entre área urbana y rural también se expresa en la forma en que se gestiona el turismo, donde lo que impera es la lógica de la máxima utilidad individual y hace que algunos empresarios urbanos, cuando mueven grupos de turistas a las áreas rurales, ni siquiera contraten a los guías comunitarios capacitados. En este contexto, el CODETURS se constituye en un espacio que podría contribuir a encadenar las diversas iniciativas vinculadas con el turismo.

El tejido empresarial local, al estar constituido por foráneos que no comparten una identidad común y ven en los otros a un competidor en vez de un aliado, no ha logrado aglutinarse para potenciar sus sinergias, pese a los diversos esfuerzos hechos para consolidar una gremial solidamente organizada, es decir la búsqueda de las ganancias del turismo ha contribuido a disociar este grupo que en definitiva es el actor clave.

Los esfuerzos de la alcaldía por democratizar los beneficios del turismo en Suchitoto se manifiestan en el proyecto Puerto San Juan, donde no solo se construyó la infraestructura para convertir un caserío insalubre y feo a las orillas del embalse, sino que se facilitó la formación a los propietarios de iniciativas productivas, para introducirlos en otro nivel de prestación de servicios y convertirlos en auténticos micro empresarios. La encargada de la oficina de turismo explica la apuesta que como municipalidad se hace:

“Si nosotros no tomamos en cuenta a la población y nos dedicamos a hacer turismo solo con las personas que están desarrollando iniciativas turísticas, vamos a crecer, y vamos a lograr que se desarrolle, pero la gente va a empezar a reaccionar cuando ya el turismo vaya para arriba y que estén viendo que hay capacidad de carga fuerte y que la economía de ellos no está siendo [mejorada]... vienen las caras, viene el rechazo, viene el que la gente



empieza a sacar, pues, su parte que no quiere...”(Magdalena Recinos, 2008).

Llama la atención que —además de las capacitaciones (atención al cliente, administración, contabilidad básica, costos, etc.)— la alcaldía estableció un negocio operado por una persona con experiencia que sirviese como modelo para los demás restauranteros. La persona designada por la municipalidad sirvió como tutor y monitor de la calidad de los servicios, contribuyendo de esta manera al desarrollo de capacidades en los nuevos microempresarios. Esta situación afecta positivamente la calidad de vida de las familias de los microempresarios porque pasaron de tener negocios precarios e insalubres a dirigir negocios que fueran más atractivos y saludables para los turistas.

El caso de Puerto San Juan permite extraer algunas lecciones de cómo una situación controversial puede convertirse en una oportunidad si es manejada correctamente.

Las lecciones más significativas de Puerto San Juan incluyen los siguientes puntos sobresalientes:

1. La concepción del proyecto fue más allá de la construcción de infraestructura ya que implicó el desarrollo de las capacidades de la población para adaptarse al manejo de los nuevos negocios, ofrecer una alternativa habitacional a las personas que serían afectadas por el proyecto y mejorar la imagen de la ciudad.
2. La búsqueda del entendimiento por medio de un diálogo entre municipalidad y población afectada.
3. La visualización de la organización como elemento clave para la interlocución de los afectados con el gobierno local y para enfrentar los desafíos posteriores.

4. Formalización del compromiso resultante del diálogo entre gobierno local y población afectada.
5. Dar señales claras del cumplimiento de los compromisos acordados. Ejemplo de ello fue la compra de los terrenos para construir Puerto San Juan y para reubicar a la población que sería afectada por el proyecto.
6. Equipamiento del espacio común para uso de los clientes de los negocios de alimentación.
7. Capacitación: cursos formales que se dieron a través del INSAFORP y la capacitación tutorial que se dio a través del acompañamiento de un empresario con más experiencia.
8. La Oficina de Turismo de la municipalidad le da seguimiento al proyecto a través de la promoción de este espacio de recreación.
9. La alcaldía mantiene el control de Puerto San Juan y eso garantiza que los empresarios cumplan las normativas establecidas y se mantenga la calidad de los servicios. De esta manera, los empresarios privados obtienen beneficios y el gobierno local mantiene el control del activo y recibe algunos ingresos derivados de ésta forma de operar, lo cual permite que el proyecto sea sostenible.



Una afectación negativa del turismo, especialmente a los estratos más pobres es la tendencia a mercantilizar los atractivos naturales. En el pasado, el acceso a las pozas de los ríos, las arboledas donde se podía comer mangos, jocotes, aceitunas y otras frutas nativas era sin costo para la población y, por tanto, estaban accesibles a todos. Con la llegada del turismo como actividad económica, la recreación empieza a tener un costo y los que no tengan el dinero para pagar, simplemente no tendrán acceso.

Los impactos a nivel económico son variados, un impacto positivo es que casi el 100% de los empleados son locales, mayoritariamente jóvenes. Sin embargo, los salarios, en general, no son buenos y en algunos casos están por debajo de lo que ganaría un jornalero trabajando en el campo; por la reticencia de los empresarios a brindar información sobre aspectos salariales y de prestaciones, se puede sospechar que estas no existen o no llegan al mínimo requerido. ¿Por qué alguien estaría dispuesto a trabajar en esas condiciones?. Especialmente en los jóvenes, hay una tendencia a optar por trabajos urbanos y los negocios asociados a la actividad turística son, prácticamente, las únicas oportunidades de empleo existentes en esa área. Por otro lado, las oportunidades de trabajo en el campo no son permanentes, sino estacionales de acuerdo a los requerimientos de la temporada agrícola. En cambio un empleo en un restaurante o un hotel puede ser de naturaleza más permanente.⁷

El impacto económico en las arcas municipales no es muy relevante debido a que la ley reguladora de impuestos data desde 1995, y establece las tarifas en colones, por tanto, las entradas al

⁷ El informe FISDL-FLACSO (2005) sobre el mapa de pobreza señala que en Suchitoto el porcentaje de jóvenes asalariados de 19 a 25 años con ingreso laboral inferior al salario mínimo urbano es de 90.67%, y los que tienen ingreso laboral inferior al salario mínimo rural es de 76.04%. Estos datos evidencian la precariedad en que se desarrollan estos jóvenes en el mercado laboral de su localidad.

erario municipal son mínimas. Por ejemplo, según esa ley, un restaurante paga mensualmente un impuesto de cincuenta colones, es decir, únicamente cinco dólares con setenta y un centavos. La construcción y operación de Puerto San Juan le permite a la alcaldía obtener algunos ingresos debido a que se cobra por la entrada al centro turístico, por el estacionamiento y por el arrendamiento de locales a los negocios de venta de alimentos y artesanías que operan en el lugar, lo que se invierte principalmente en el mantenimiento y en el pago de salarios del personal que labora en el puerto.

“Respecto a las ventas de los fines de semana, que es cuando se tiene la mayor afluencia de visitantes, se estima que un 40% de los vendedores de artesanías y similares llegan de fuera del municipio” (Magdalena Recinos, 2008).

Finalmente, otro impacto económico importante es el alza desproporcionada de los precios de los inmuebles como resultado de la posibilidad

de uso turístico, lo que contribuye a una mayor marginalización de los sectores de menores ingresos.

En general, hasta el momento, la población no se siente beneficiada por el turismo. A pesar de eso, muchos tienen la idea de que hay que tratar bien al turista. Como lo expresa la responsable de la Oficina Municipal de Turismo: “no ha sido que tengamos un boom, sino que ha ido, digamos, como creciendo a paso lento” (Magdalena Recinos, 2008). El desarrollo modesto ha producido impactos modestos. La siguiente declaración es ilustrativa acerca de cómo algunos pobladores perciben los impactos:

“Yo creo que ahora es insignificante, ¿verdad?, porque tampoco es que tenemos la gran bonanza de beneficios y de impacto a nivel turístico. No tenemos eso, ¿verdad? Yo creo que la gente ni se entera”.

Desacuerdos y tensiones vinculados con el turismo en Suchitoto

d



La llegada del turismo a Suchitoto trajo consigo transformaciones en el uso del territorio y en la convivencia cotidiana lo que derivó, algunas veces, en conflictos. A continuación se describen los principales desacuerdos y tensiones, las partes y la forma en que éstos se expresaron.

Diferentes visiones acerca del turismo

En la medida en que Suchitoto fue perfilándose como un destino turístico fueron manifiestas diferentes visiones de cómo debe ser el turismo en la localidad. El debate se centra principalmente en el tema de la distribución de los beneficios del turismo y en la visión cultural que debe impregnarlo.

Desde la perspectiva de a quién debe beneficiar el turismo hay dos visiones encontradas. La de la alcaldía y la de los empresarios. Desde la perspectiva de la municipalidad, el turismo es una estrategia de desarrollo local que debe beneficiar a todos los sectores, no solo al sector empresarial.

“si el turismo no beneficia, no mejora la calidad de vida de la población en general, entonces hay una actividad elitista” (Magdalena Recinos, 2008).

Por lo anterior, el gobierno local ha apostado a la actividad turística empezando con la elaboración de estudios que permitan entender las potencialidades y limitaciones de esta actividad y crear un marco institucional que promueva y regule el turismo en la zona; incluso ha invertido en la construcción de Puerto San Juan, una experiencia demostrativa de cómo los “vendedores informales” pueden convertirse en auténticos microempresarios de servicios turísticos.

En el sector empresarial se observa una marcada tendencia a buscar el beneficio individual, lo que deriva en la reducción de costos de producción por la vía de bajos salarios y pocas

prestaciones laborales para sus empleados. Es preciso mencionar que actualmente la actividad turística en Suchitoto no genera muchos empleos, lo que contradice la premisa de que el turismo genera beneficios para la población porque crea empleos; los pocos puestos de trabajo que genera no mejoran sustancialmente las condiciones de vida de los habitantes, sino que reproducen la precariedad de su entorno. El PNUD dedica el informe de Desarrollo Humano de 2007-2008 al tema del empleo y entre los principales hallazgos menciona que en El Salvador sólo el 20% de la población económicamente activa tiene un empleo decente, mientras que el 80% restante carece de este.

Con respecto al tema cultural, la tensión se basa en cómo los diversos actores tratan de hacer prevalecer la idea que tienen sobre cultura. Por un lado, la élite de Suchitoto promueve la idea de cultura al estilo clásico, mientras que la población en general tiene una visión de cultura apoyada en el rescate de los imaginarios, prácticas y costumbres de la vida cotidiana de los habitantes del lugar. Este conflicto se ha expresado en actividades como: el debate por el diseño de la plaza, la decisión de adoquinar la ciudad y la forma de operar Puerto San Juan.

Llama la atención que no hay diálogo al respecto, ni espacios institucionalizados donde se aborde su discusión.

Competencia por los recursos que invierte el Estado en la actividad turística

La actividad turística en Suchitoto se concentra actualmente en el casco urbano, donde el Gobierno Central y el gobierno local han enfocado mayoritariamente sus esfuerzos.



La alcaldía ha creado una serie de condiciones encaminadas a promover y regular la actividad turística. En ese sentido, el gobierno municipal ha construido una institucionalidad que va desde la creación de la oficina de turismo hasta la elaboración de algunas ordenanzas que norman esta actividad en la ciudad, entre las que sobresalen: la ordenanza de aseo, la ordenanza de tratamiento de aguas negras y desechos sólidos y la ordenanza de comercialización de venta y consumo de bebidas alcohólicas. Esta última busca preservar la tranquilidad que caracteriza a este municipio.

El Gobierno Central tiene presencia en la localidad desde el año 2007 a través del MITUR. Las principales actividades que ha realizado desde su llegada son: la promoción de Suchitoto como un destino turístico, iniciar vínculos con otros municipios en el área turística, el apoyo al trabajo organizativo que tenía la alcaldía en la conformación del CODETURS y la asesoría técnica en temas vinculados con el turismo.

Lo contrario ocurre en el área rural, donde tanto el Ejecutivo como la alcaldía tienen mínima presencia, pese a que se reconoce que la zona rural tiene un gran potencial turístico por la diversidad de recursos naturales e históricos y por los altos niveles de organización de la población. A partir de este escenario, la representante de la municipalidad hace la siguiente reflexión: “Los principales obstáculos son que la

gente puede tener muchas iniciativas, puede tener muchas ganas, pero si no tiene un promotor... Las comunidades están organizadas, pero lo que se necesita es mayor recurso humano. Por ejemplo aquí, en la alcaldía, debería de haber un promotor específicamente para el área rural” (Magdalena Recinos, 2008).

Otro punto interesante es la poca visibilidad de la oferta turística rural en relación con la dimensión de la oferta turística urbana que se da en las campañas de promoción de Suchitoto como destino turístico. Esta situación puede estar relacionada con el incipiente desarrollo de esta actividad en la zona rural y con la tendencia a centrar los recursos donde el impacto pueda ser mayor en términos de rentabilidad.

La controversia por el manejo de los desechos

Para ofrecer una imagen más agradable a los visitantes, entre otras razones, el gobierno municipal se propuso resolver el problema de la basura en la localidad por medio de un proyecto de manejo de desechos que consiste en la separación doméstica de la basura, que luego se recoge y se lleva a la planta de compostaje donde se transforma en abono orgánico. El proyecto dio inicio en 1996 y contó con la asesoría de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), técnicos de la agencia de Cooperación Alemana GTZ, ISDEM y CESTA.

La estrategia para ejecutar este proyecto fue crear la institucionalidad que lo hiciera sostenible. El ex alcalde considera que un elemento fundamental del proyecto fue la comunicación que se estableció entre la municipalidad y la población “fue una cuestión de concientización, de trabajo minucioso. . . lo importante es hacer participar a la gente” (Isaías Sandoval, 2008). El proceso de concientización se dio a través de visitas domiciliarias y de talleres donde se le explicó a la población cómo separar la basura y

cuáles serían los beneficios de hacerlo; además se utilizó como incentivo proporcionar a las familias pequeñas cantidades de abono orgánico e intercambios que reunían a habitantes de diversos barrios con el objetivo de que compartieran sus experiencias con respecto al proyecto en un ambiente de fraternidad y recreación.

La respuesta de la mayoría de la población hacia el proyecto fue positiva, sólo hubo un pequeño grupo de personas que motivado por las diferencias de opción partidaria se resistió en un principio a separar su basura. El marco institucional contempló una ordenanza donde se incorporó el tema de las multas como recurso para los casos en que la gente no cumpliera con las disposiciones municipales vinculadas con el tema del aseo. La alcaldía cumplió con la disposición estipulada de no llevarse la basura que no estaba separada y de poner multas a los que no cumplieran la ordenanza. En la medida en que la población se apropió del proyecto, se volvió fiscalizadora, ejerciendo el control social respectivo. El ex edil atribuye el rechazo del proyecto a la polarización político partidaria que todavía hay en el país.

El impase entre la municipalidad y el sector de la población vinculado con el principal partido de derecha que se rehusaba a cumplir con las disposiciones del proyecto de desechos, estimuló la búsqueda de diversos canales de comunicación entre gobierno municipal y población; estimuló la participación ciudadana a través de



las directivas zonales; facilitó que la población se apropiara del proyecto “se le dio responsabilidad a la gente” y finalmente, el proyecto mostró que es posible trabajar por un objetivo conjunto y trascender colores políticos con resultados positivos.

Competencia por las oportunidades de negocio en el municipio

La inversión de extranjeros en la localidad genera tensión en Suchitoto, porque los habitantes nativos temen que esta situación sea motivo de otro desplazamiento de la población, debido a que con la llegada del turismo a la zona los precios de los inmuebles han aumentado⁸ y dificulta que los nativos tengan acceso fácil a ellos, mientras que la capacidad adquisitiva de los extranjeros es mayor.

Lo anterior hace que se vea con recelo la llegada de más extranjeros al lugar porque se teme que en Suchitoto suceda lo que pasó en Antigua Guatemala donde prevalecen los negocios de inversionistas extranjeros.

Los inversionistas extranjeros trabajan bajo la lógica de que su negocio dinamiza la economía de la localidad y emplea a la mano de obra nativa del lugar. La postura de la alcaldía desde un inicio ha sido que hay que regular el uso del territorio para que no se pierda la imagen tradicional de Suchitoto, su tranquilidad y las vivencias cotidianas de su población porque ese es su principal atractivo. Por este motivo, la estrategia inicial del gobierno municipal fue realizar estudios sobre el turismo y sobre el uso del suelo, con el objetivo de contar con herramientas de gestión territorial que luego fueron planteadas a los ciudadanos.

⁸ Antes de la construcción de puerto San Juan el precio de una manzana de terreno oscilaba entre \$3,000 y \$5,000, posteriormente los precios subieron arriba de los \$10,000 la manzana.



La tensión entre el empresariado local y el extranjero ha puesto en agenda el tema del modelo turístico que se está construyendo en Suchitoto. De esta manera, algunos sectores expresan su oposición y toman distancia del modelo de turismo existente en Antigua Guatemala.

Tensión entre los empresarios de la localidad

La tensión entre los empresarios de la localidad ha dificultado que hasta el momento sobreviva y se consolide una organización que aglutine a todos los sectores empresariales de Suchitoto.

Este conflicto tiene su origen en un patrón recurrente donde algunos empresarios ven en su par a un competidor, lo que deriva en dificultades para trazarse una visión empresarial conjunta, prevaleciendo actitudes de individualismo. Así lo confirma uno de los empresarios.

“Nos falta mucho para entender el tema de trabajar en conjunto para un fin común. Todavía nos falta mucho. . . todo el mundo habla y habla, pero al final todo el mundo tira para sus intereses propios” (Empresario de Suchitoto, 2008).

En este escenario, la estrategia de la alcaldía fue promover la organización de los empresarios en repetidas ocasiones. La pasividad de estos ante la iniciativa puede interpretarse como una estrategia de resistencia porque no creen en la

organización, ni en que ésta vaya a dar los resultados que ellos esperan. Esta situación puede evidenciarse en las dificultades que actualmente tiene el CODETURS para cuajar como organización que aglutine a los diversos sectores vinculados con el turismo.

Esta relación disfuncional es expresada por medio de actitudes de individualismo y desconfianza que erosionan el tejido social y dificulta la construcción de una apuesta común, integradora y sinérgica.

Controversia por la conservación del patrimonio

El patrimonio cultural de Suchitoto es su principal atractivo turístico, conservarlo está generando algunas tensiones y desencuentro, porque no todas las personas tienen la capacidad económica para mantener el patrimonio que es de su propiedad o no están dispuestas a seguir las normativas para preservarlo porque no perciben que eso les traiga beneficios concretos a sus propios intereses. Incluso, hay habitantes que consideran que esas regulaciones son excesivas.

“... de repente salen con cosas increíbles, increíbles, que uno dice: O sea, estamos en el siglo XXI y yo no puedo dejar de utilizar el espacio de mi casa de una manera... yo no puedo seguir viviendo en un cajón. Pero para eso tengo que pedirle permiso a la oficina: para levantar otra pared o para poner el servicio en otro lugar, y si no, me meten una multa” (Habitante de Suchitoto, 2008).

La Ley Especial de Protección al Patrimonio Cultural de El Salvador es el principal marco jurídico que señala las pautas que rigen el tratamiento de los bienes culturales del país, pero cumplir con estas disposiciones no siempre resulta fácil. Por ejemplo, esta ley en su artículo 42 dice lo siguiente: “Un bien inmueble monumental, declarado cultural no podrá ser modifi-



cado o alterado sustancialmente por obras interiores o exteriores, salvo autorización previa del Ministerio, mediante el conocimiento del proyecto que no afecte el valor cultural o la identidad del mismo bien” (Asamblea Legislativa, 2007).

La alcaldía y CONCULTURA están tratando de preservar los bienes culturales de Suchitoto a través del cumplimiento de esta ley, aunque la municipalidad en su Plan Maestro de Ordenamiento Territorial también incluye algunas disposiciones que establecen el uso restringido del suelo en zonas donde se requiera proteger y conservar los bienes del municipio. Esta situación ha generado malestar en algunas empresas y propietarios individuales. Ejemplo de ello se puede observar en el mantenimiento de las viviendas antiguas donde, pese a que forman parte del inventario de bienes culturales, no todas las personas están dispuestas o pueden darle mantenimiento a un inmueble antiguo, porque el costo muchas veces es más elevado que preservar una vivienda nueva. Se han dado casos donde algunos propietarios han hecho transformaciones en sus viviendas sin solicitar los permisos respectivos, y la alcaldía ha tenido que intervenir para hacer cumplir las disposiciones legales, lo que ha generado malestar en la población. Otro caso que ilustra esta controversia es el de una empresa telefónica que construyó una antena en el casco urbano sin solicitar los permisos:

“Comenzaron a hacerla en el terreno adentro, no habían dicho nada. Cuando vimos que salió la punta de la antena la paramos y no se dejaron. . . pero como ahí interviene CONCULTURA también, la quitaron” (Isaías Sandoval, 2008).

El comentario anterior es un ejemplo de cómo la municipalidad y CONCULTURA tienen un trabajo articulado con el objetivo de regular el uso del suelo e intervenir en los casos en que se considere necesario.

Tensión por la construcción y operación de Puerto San Juan

A orillas del lago Suchitlán, en un terreno baldío, unas champas servían de cobijo a algunos habitantes de escasos recursos económicos y a vendedores de pescado, alimentos y bebidas. Esto cambió cuando la alcaldía obtuvo el terreno y construyó el centro turístico Puerto San Juan, que se ha convertido en un polo de atracción turística. Sin embargo, este hecho no estuvo, ni está exento de desencuentros y tensiones. La situación anterior al proyecto es descrita por Isaías Sandoval de la siguiente manera: *“el lugar estaba tomado por los pescadores. Algunos solo tenían champas para dejar sus cosas y otros ahí trabajaban y vivían: era un caserío. Estaban en un terreno privado, no era ni de la alcaldía, y la gente había usurpado ahí. Ese proyecto fue una idea que desde que se llegó [a la alcaldía] se comenzó a trabajar, porque la gente que venía acá a Suchitoto decía: ‘El*



pueblo está bonito'... y el montón de carros para el lago... pero cuando llegaban al puerto, habían cu-ches, gallinas, perros, patos; ahí desvisceraban el pescado y ahí toda aquella cochinada, escamas de pescado, tripas, y los chuchos agarrando todo. Era chuco ahí."

En este escenario se visualizaron tres problemas a resolver: el primero era el tema de la legalidad del terreno; el segundo, qué hacer con la gente que vivía ahí y finalmente cómo obtener el financiamiento para la obra.

En el primer caso, la alcaldía compró una parte del terreno y recibió como donación la otra, de manera que la propiedad quedó en manos de la municipalidad. El segundo aspecto fue realizar un censo de la población que vivía ahí y firmar un acuerdo. El ex edil señala la forma en que se procedió con estas personas: "siempre lo que se les explicó a ellos fue que la idea nuestra no era dañar a la gente, sino que era mejorarles las condiciones de vida. Esa era la idea. Y presentar el lugar como un lugar atractivo al turista".

El acuerdo consistía básicamente en que los habitantes del lugar debían desalojarlo, la alcaldía debía reubicarlos en otro espacio y darles las escrituras de propiedad de ese nuevo lugar. Los vendedores tuvieron la opción de optar por apoyo para invertir en un negocio en el nuevo centro turístico o en la compra de una lancha.

Con respecto al financiamiento de la obra, el ex alcalde dice que fue bastante difícil conseguir el dinero porque nadie quería apoyar esa obra. El FISDL se comprometió a invertir recursos en la

calle, en el proyecto eléctrico y en el muro de contención. La alcaldía, por su parte, pidió un crédito y la cooperación belga también apoyó el proyecto. De esta manera, el proyecto de Puerto San Juan se construyó entre el escepticismo de muchos y la esperanza de pocos.

La estrategia del gobierno local fue la constante comunicación con los afectados para encontrar respuestas concretas a las necesidades de los afectados, por otro lado estos mostraron receptividad. Esta situación derivó en la apropiación del proyecto por parte de los interesados y en el cumplimiento de los compromisos que se pactaron.

El proyecto Puerto San Juan implicó una negociación con los pobladores, para aceptar el desafío de un cese temporal de sus actividades productivas e incorporarse a un proceso de formación que incluyó capacitaciones (atención y servicio al cliente, costos, administración, trabajo en equipo, entre otras) y el desarrollo de un nuevo concepto, la evolución de lo que Julián Carrillo denomina pasar de "chupaderos a restaurantes". En la actualidad el Puerto San Juan es uno de los lugares de visita obligada en Suchitoto, y aunque las cicatrices del trauma del cambio no han desaparecido del todo, los protagonistas de la experiencia reconocen el esfuerzo del gobierno local y la mejora en su calidad de vida.

Actualmente, Puerto San Juan es un punto de atracción para todo tipo de público y la municipalidad obtiene ingresos derivados tanto del arrendamiento de los locales para negocios, como de la entrada que pagan los visitantes.



A partir del funcionamiento de este centro turístico aparece otra diferencia y es entre los operadores de Puerto San Juan. Las principales diferencias entre los empresarios de los restaurantes que funcionan en el lugar ocurren debido a las diferencias en la visión del servicio que deben ofrecer al público. Por un lado, hay empresarios que tienen una visión de Puerto San Juan como un lugar que atiende a personas de sectores populares y que por eso la música y la decoración debe ir acorde con esta idea. Por otro lado, hay empresarios que consideran que el centro turístico debe acoger a la diversidad de personas que visitan el lugar y que por ello

la música debe ser diferente (incluir en el repertorio música clásica y de la nueva era), además consideran que debe invertirse más en la decoración (en este sentido la idea incluye temas como la compra de cuadros de pintores famosos y muebles artesanales con diseño especial). Esta diferencia de visiones parece ser una guerra de desgaste, donde una parte espera que la otra se canse y en ese momento entrar en acción haciendo prevalecer su visión. Parece ser que la estrategia de los empresarios no es buscar consensos o acuerdos, sino hacer prevalecer su visión.

Valoración de la situación de las resistencias emprendidas



Los impactos del turismo en Suchitoto, aunque existen no son evidentes a primera vista para los habitantes del municipio, quienes mantienen su atención ocupada en la “rebusca” para sobrevivir, debido a eso no hay conflictos sustanciales abiertos, los que existen son de tipo periférico o secundarios.

En Suchitoto es preciso tener en cuenta que el turismo apenas está empezando a desarrollarse. En este contexto, la municipalidad, como ente estatal ha intervenido construyendo la institucionalidad para el desarrollo de la localidad, donde el turismo es parte de este ordenamiento. De esta manera, la institucionalidad creada ha permitido que hasta el momento el turismo no se desborde en el territorio generando conflictos graves.

Por un lado, el discurso local de que el turismo es una oportunidad para el desarrollo, endosado por la publicidad del MITUR, actúan como predisponentes positivos, al mantener viva en la gente la esperanza de que en algún momento los beneficios les alcanzarán, por otra parte, todavía no se ve un impacto negativo directo y generalizado a los medios de vida tradicionales de la población.

Los aspectos negativos del proceso de desarrollo turístico en Suchitoto son más bien de vacíos o deficiencias y originan actitudes de “no me beneficia, pero no me daña; por tanto me es indiferente” y por eso no generan resistencias conscientes y activas.

Las diferencias de visión sobre el alcance de los beneficios del turismo, más que una confrontación es una divergencia de prioridades que, por supuesto, tiene implicaciones concretas en el impacto sobre la población.

En los diversos matices de las situaciones controversiales, la estrategia de resistencia ha sido la pasividad o indiferencia. Esta estrategia no produce confrontaciones relevantes. Sin embargo, no permite un actuar concertado y sinérgico que propicie el aprovechamiento del potencial turístico del municipio y que los beneficios lleguen a sectores de la población que por el momento reciben poco o nada.

El caso de Puerto San Juan permite ver cómo la configuración de la visión, la combinación diálogo-ejercicio de autoridad, la aplicación de herramientas de gestión territorial y la acción de los actores transformaron un contexto precario y cargado de resistencias al cambio en oportunidades que mejoraron las condiciones de vida de las personas afectadas por el proyecto.

La forma en que el gobierno local manejó el caso de los desechos ilustra cómo el trabajo de concientización sirvió como un elemento que fomentó la participación ciudadana. La municipalidad, previendo que se suscitaban conflictos por las regulaciones del manejo de los desechos sólidos, realizó un amplio esfuerzo de comunicación y educación. Cuando un grupo minoritario respondió ignorando las regulaciones (resistencia pasiva) el ejercicio de la autoridad pública, complementado con el control social, fruto de la campaña educativa resolvieron la situación. De esta manera, el tratamiento que el gobierno local le dio al caso de los desechos es un ejemplo de cómo el diálogo y el ejercicio de autoridad deben ir de la mano para generar condiciones de bienestar.

Conclusiones

El turismo en el municipio se encuentra en sus primeras etapas, es decir su desarrollo es incipiente, lo que brinda una oportunidad para el establecimiento y complemento de un marco regulatorio que se adelante a evitar impactos negativos para la población y garantice la conservación del entorno.

En cuanto a los beneficios estos solo resultan significativos para un reducido sector de la población; por tanto queda pendiente la tarea del fortalecimiento de las instancias de apoyo para brindar la asistencia necesaria a los sectores con emprendimientos incipientes, especialmente de la zona rural.

No hay confrontaciones relevantes, aunque subyacen visiones encontradas en relación con los diversos aspectos relacionados con el turismo, la creación de espacios de diálogo que permitan el consenso de una visión unificada es deseable a corto o mediano plazo, el funcionamiento de este espacio también facilitaría el manejo de otras diferencias de opinión, previniendo que las diferencias degeneren en controversias inmanejables.

Prevalece un sesgo urbano en la gestión del turismo en el municipio, una vez que el visitante recorrió la ciudad y el puerto San Juan se acabó la oferta urbana y se va. Es muy importante el desarrollo y consolidación de la oferta turística rural; esto impactaría positivamente a las comunidades del campo y a los negocios de la ciudad que lograrían una mayor permanencia de los turistas, la vinculación ciudad-campo es un desafío no sólo para potenciar la importancia del negocio turístico, sino también para socializar sus beneficios.

Con excepción de los beneficiarios del Puerto San Juan, los esfuerzos del gobierno local han favorecido más a los que ya se encuentran dentro del negocio turístico que a los que están fuera del mismo. Un programa para el desarrollo de cultura empresarial turística y fomento de las MIPYMES (Micro y Pequeñas Empresas) podría extender los beneficios de la gestión municipal a un sector más amplio de la población.

El rol que la alcaldía ha jugado ha sido básicamente de regulación y soporte (mayormente promocional) a los negocios asociados al turismo, aunque todo ello es muy importante, es clave evitar una duplicidad de esfuerzos con la delegación del MITUR en Suchitoto, y que la Oficina de Turismo Municipal asuma funciones diferentes más relacionadas con el fomento de los emprendimientos de los actores locales.

Las regulaciones, la institucionalidad adecuada, la voluntad política y opciones para que la gente se gane la vida son elementos indispensables para la prevención y solución de conflictos derivados del uso turístico del territorio.

Finalmente, hay una limitada oferta para sectores populares (clase media baja, mochileros, etc.) probablemente este nicho puede ser cubierto por las MIPYMES que resultasen de los esfuerzos del fomento de la cultura empresarial turística que podría promover el gobierno local y su oficina de turismo.

Bibliografía

Asamblea Legislativa, (2007). Ley especial de protección al patrimonio cultural de El Salvador. Recuperado en 2007:

<http://www.csj.gob.sv/leyes.nsf/ed400a03431a688906256a84005aec75/c0f7d5b4f0df971406256d02005a3c2d?OpenDocument>

CSJ, (2008). Ley de Turismo. Recuperado en 2008: <http://www.csj.gob.sv/>

DIGESTYC, (2008). VI Censo de Población y V de Vivienda. 2007: Población, viviendas, hogares.

Erquicia, J., (2008). Ciudad Vieja, La antigua Villa de San Salvador: Una década de investigaciones arqueológicas (1996-2006). Academia Salvadoreña de Historia. Recuperado en 2008:

http://www.historia.org.sv/Ciudad_Vieja.htm

FLACSO, FISDL, (2005). Mapa de pobreza. FLACSO, FISDL, DIGESTYC. Recuperado en 2007:

<http://www.fisdl.gob.sv/>

Grupo GDT y TURASIST, (2008). Plan Nacional de Turismo 2014. Recuperado en 2008:

<http://www.corsatur.gob.sv/publicaciones.htm>

Hugo de Burgos, (1999). Suchitoto. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.

Lardé y Larín, J., (2000). El Salvador, Historia de sus pueblos, villas y ciudades. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.

PNUD, (2005). Indicadores Municipales sobre Desarrollo Humano y Objetivos de Desarrollo del Milenio: El Salvador 2005. San Salvador: PNUD.

PNUD, (2008). Informe sobre Desarrollo Humano: El Salvador 2007-2008. El empleo en uno de los pueblos más trabajadores del mundo. San Salvador.

Rosa, H., (2008). Ejes del cambio económico en Centroamérica: Una mirada desde las fuentes de generación de divisas. San Salvador: PRISMA.

SACDEL, (2006). Estudio de Oferta y Demanda Turística de Suchitoto. San Salvador.

Entrevistas Realizadas

Isaías Sandoval (Ex alcalde de Suchitoto período 1994-2006)

Magdalena Recinos (Encargada de la Oficina de Turismo de la Municipalidad)

Toribio Emilio Rivera (Promotor Social de la Alcaldía Municipal de Suchitoto).

Reynaldo Pineda (Secretario de Alcaldía Municipal de Suchitoto)

Victoria Ramírez (Encargada de Oficina de Conjunto Histórico de Suchitoto)

Gaudig Morales (Unidad Ambiental de la Municipalidad de Suchitoto).

Rolando González (Coordinador de Unidad de Gestión y Planificación de REDES)

Alejandro Cotto (Creador del Festival Permanente de Cultura en Suchitoto)

Antonio Dahl (Empresario Posada Suchitlán)

Candelario Landaverde (Iniciativa turística rural La Mora)

Pastor Ayala (Iniciativa turística rural sitio Cenícero)

Rogelio Landaverde (Iniciativa turística rural sitio Cenícero)

Julian Carrillo (Empresario de Puerto San Juan)

Secundino Monroy Álvarez (Lanchero Puerto San Juan)

Roberto Bross (Empresario)

Salvador Acosta (Empresario)

Mildred Vargas (MITUR)





El turismo está emergiendo como una actividad económica alternativa en algunos territorios de Centroamérica.

En El Salvador, el interés por desarrollar el turismo es relativamente nuevo. Incluso, la ley de turismo se aprobó en el año 2005.

En este escenario, el desarrollo del turismo ha empezado a dinamizar algunos territorios de El Salvador, entre los cuales se encuentra Suchitoto.

El estudio en Suchitoto ilustra cómo se desarrolla el turismo en el municipio con sus potencialidades, conflictos, amenazas y respuestas por parte de la población.

Actualmente, el desarrollo turístico de Suchitoto se ha concentrado en la parte urbana, que es donde se encuentra gran parte del patrimonio arquitectónico del lugar, dando espacio al apareamiento de alojamientos, restaurantes, ventas de artesanías, etc. En el área rural existe el potencial para desarrollar proyectos ecoturísticos, pero los esfuerzos apenas empiezan y en condiciones bastante adversas. Además, se logró constatar la desconexión que existe entre el turismo de la zona urbana y rural, lo cual hace que los empresarios desaprovechen la oportunidad de ampliar la oferta turística que se ofrece en el lugar.

Esta publicación plantea retos en términos de construcción de una visión de conjunto, actualización de los marcos institucionales, la integración de la visión de conservación y el desarrollo humano con una visión de equidad. Por ese motivo, la publicación busca provocar la reflexión de los lectores en torno a la pregunta Turismo ¿Una alternativa para quién?

www.prisma.org.sv

prisma@prisma.org.sv

3a. Calle Poniente No. 3760, Colonia Escalón,
San Salvador

Tels.: (503) 2 298 6852, (503) 2 298 6853,
(503) 2 224 3700; Fax: (503) 2 2237209

International Mailing Address: VIP No. 992,
P.O. Box 52-5364, Miami FLA 33152, U.S.A.